



Pétalos de Rosa

Extractos de los
Satsangs de Sri Babuji

En la órbita del imán

GURUJI: Me habéis hecho esa pregunta cien veces: “¿Qué pasa aquí realmente? ¿Cuál es tu camino? ¿No es un camino de entrega? ¿No es el camino del amor? Si no, entonces, ¿qué es? ¿Qué está pasando aquí?!” [Guruji se ríe] Parece que no pasa nada –y es verdad!

Os he puesto antes, y os lo volveré a poner, el ejemplo del imán y el trozo de hierro. Todos somos como esos trozos de hierro. ¿Qué es lo que diferencia al hierro del imán? En el imán, todas las moléculas están en orden, polarizadas correctamente. Todas las moléculas tienen un polo norte y un polo sur –realmente es así como están polarizadas. En el trozo de hierro las moléculas no están polarizadas, no hay polos, no hay orden, así que el campo magnético de cada molécula se contrarresta, se opone al de otra molécula. De hecho, todas las moléculas de hierro son imanes en potencia. La energía magnética está ahí, pero está retardada, no expresada; está reprimida. En el imán es diferente. Esencialmente, es exactamente lo mismo –nada cambia– pero cada molécula está en orden, polarizada norte a sur, alineada, enfocada.

De la misma manera, en nuestros corazones, somos como las moléculas de hierro. Tenemos tantas cosas diferentes que nos atraen, sin alineación ni orden, solo moléculas diferentes de atracción y deseo en conflicto entre ellas. “Quiero dinero, quiero confort, quiero una buena casa, quiero estar con mi familia, quiero experimentar las comodidades de occidente, quiero la realización espiritual, quiero el nirvana”. Tenemos tantos deseos, y cada uno está en conflicto con otro, tirando en dirección contraria. Tenemos tantas cosas que nos atraen, tirando de nosotros en direcciones diferentes, que la llamada fuerza magnética se pierde.

Entonces, ¿cómo convertir un trozo de hierro en un imán? Poniéndolo en contacto constante con el imán –el Satguru– y frotándolo contra el imán una y otra vez. La fuerza magnética contenida en el Satguru polarizará gradualmente los distintos deseos. No es que cambie el número de moléculas. Si hay diez millones de moléculas en el hierro, no se convertirán ni siquiera en diez millones y una, ni se perderá ninguna. Habrá exactamente el mismo número pero, sencillamente, su dirección habrá cambiado, su actitud habrá cambiado, se volverán



Hyderabad, RTC Mantap, 1998

correctamente polarizadas, armonizadas. En ese momento están alineadas, en orden.

Y ¿qué *sadhana*, qué prácticas espirituales, qué técnicas ha utilizado el trozo de hierro? ¿Ha hecho algo? ¿Ha cambiado algo? De hecho, ha cambiado: ha sido transformado en imán. Pero ¿dónde ha ocurrido la transformación? ¿Qué ha pasado? ¿Lo ha hecho el trozo de hierro o lo ha hecho el imán?

Lavamos nuestra ropa y la tendemos al sol. Se seca. ¿Cómo? Por contacto con el sol, eso es todo. Tiene que estar en contacto con el sol. Si la pones dentro de la casa o en un cubo de agua, ¿se secará? No. Nuestro esfuerzo no es más que el ponerla afuera, en el tendedero, al sol. Y el único esfuerzo del hierro es estar en contacto con el imán, en contacto frecuente. No solo una vez: “Sí, yo lo hice, pero no pasó nada” –¡no va a suceder así!

En el proceso, el hierro puede sentirse alterado y decir: “Oh, Dios mío, esto es demasiado perturbador. ¡No lo quiero!” Lo intentas de nuevo. Al principio, parece como si se estuviera perdiendo algo, pero al cabo de un tiempo, te das cuenta de que el hierro no está perdiendo nada. Y no se ha añadido nada –ni más pelo, ni más uñas, no se ha añadido nada [Guruji se ríe] Eres como eras pero algo ha cambiado –te estás magnetizando.

DEVOTO: ¿Significa eso que todos nuestros deseos deberían orientarse hacia el amor al Satguru?

GURUJI: Eso es lo que pasa. Quieres un trabajo, pero eso no interfiere en tu amor por Baba. Le pides: “Baba, quiero un trabajo”. Cuando te sale el trabajo, tu amor por Baba crece. “Oh, Baba me ha dado este trabajo”. O estás enfermo y le pides a Baba: “Quiero estar sano”. Entonces te curas. “Oh, Baba me ha curado”. No hay nada en conflicto: tu salud, tus peticiones y Baba están alineados en un orden perfecto. Están en perfecta armonía.

Así, toda nuestra vida, y todo lo que hacemos, se transformará y se concentrará en eso gradualmente. No perdemos nada, nada cambia, pero todo se orienta hacia eso. Entonces, llegará-también el llamado crecimiento espiritual, el llamado magnetismo, pero no al perder algo. Así que será un camino feliz, eso es lo que digo. ¿Se puede decir que el trozo de hierro se ha “entregado” al imán? O que, simplemente siendo él mismo, el trozo de hierro puede convertirse a sí mismo en un imán? ¿O que el imán, sencillamente estando allí sin hacer nada, puede convertir el hierro en otro imán? No, es el contacto. El esfuerzo de ponernos en contacto es necesario.



GURUJI: Se dice: “Intrínsecamente sois divinos; sois esto, sois aquello”, pero, en realidad, no lo sabemos. Lo tenemos, pero no lo experimentamos. Sí, un trozo de hierro también es intrínsecamente un imán, pero ni expresa ni experimenta su magnetismo. Lo mismo que ocurre con el trozo de hierro –cómo se convierte en un imán– así nos sucede a nosotros. El camino es: tenemos que buscar un imán –que en nuestro caso es el Satguru.

Así que, ¿cuál es la diferencia entre el imán –el Satguru– y el que lo busca? La diferencia fundamental es esta: en el caso del imán, el orden, la integración se ha alcanzado, y aquí no. Por eso, desde el punto de vista del Satguru todo es lo mismo. Él ya ha alcanzado esa armonía, así que no ve diferencia. Pero desde el punto de vista de los buscadores: “¡No, no, no! Nosotros somos trozos de hierro, tú eres un imán”, dicen ellos.

DEVOTO: ¿Es la fuerza magnética lo mismo que el amor?

GURUJI: Si, amor. Igual que un trozo de hierro es atraído hacia el imán, un buscador es atraído hacia el Satguru, y en un trozo de hierro humano, el magnetismo se experimenta como amor.

DEVOTO: ¿Nos da el Satguru magnetismo?

GURUJI: No es que él lo “dé”. Ya está allí, en el trozo de hierro. Así que él solo lo despierta. O, solo al poner las moléculas en un cierto orden, el buscador se da cuenta de que ya es un imán.



GURUJI: ¿Cómo convertir en imán un trozo de hierro? Estando en contacto constante con lo que sea que creas que es un imán. Baba es nuestro imán. Intenta estar con él mentalmente y, si es posible, físicamente, en estrecha proximidad –¡el roce!

Eso es lo que grandes santos como Ramana Maharshi enseñaron. De una forma muy hermosa, Ramana Maharshi llamó, de hecho, a Arunachala montaña magnética. Se sentía tan atraído hacia ella que una vez que llegó allí nunca se fue del lugar, incluso después de haberse convertido él mismo en un imán. Arunachala era su imán y se aferró a él como un trozo de hierro. Si esa fue la práctica incluso para un gran santo, un *siddha* como Ramana Maharshi, entonces, ¿qué hay de nosotros? ¿Necesitaba él estar siempre a los pies de su objeto de amor? ¿Fue necesario para Baba estar cerca de la tumba de su guru? “Esta es la casa de mi guru. Quiero estar aquí”. Ellos nos lo enseñaron: tu guru es el imán. Baba es nuestro imán. Baba es nuestro guru y todos nosotros somos trozos de hierro. Intentemos “frotar” nuestros actos, nuestros pensamientos, contra ese imán –todo lo que tenemos– y ¡nos convertiremos en eso! ¿Me entendéis?



DEVOTO: Para aquellos de nosotros que no podemos estar en la presencia física del Satguru, ¿nos dirías algo sobre otras formas de contacto y lo que significan?

GURUJI: El verdadero contacto es estar en el campo magnético. Lo que transforma un trozo de hierro en un imán no es el propio imán, es el campo magnético. Alguna gente, si no consigue estar en contacto, necesita un alargador. Supón que hay un ordenador y ponen un modem inalámbrico en algún lugar del primer piso, pero no consigues tener señal aquí, en el piso de abajo. ¿Qué harás? Pondrás un alargador aquí [Guruji se ríe], otro modem, que harán la señal más fuerte, eso es todo. Es decir..., lo que sea que te mantenga dentro del campo de la señal. ¿Estamos en el campo magnético? Uno tiene que explorarlo de diversas maneras. No quiero nombrarlas. En lugar de que yo haga una lista de ellas, ¡exploradlas vosotros!

DEVOTO: ¿Quieres decir el campo energético?

GURUJI: En esa analogía sí, es un campo energético. Pero podría ser otra cosa. Incluso podría ser un campo emocional, porque lo que en realidad está pasando aquí es emoción. En un trozo de hierro real es solo una atracción energética. Pero nosotros no somos trozos de hierro, somos seres humanos. Tenemos un corazón, tenemos sentimientos, tenemos amor, tenemos odio. Así que, la forma en que experimentamos el campo es como amor –una emoción. Es decir, donde esa emoción en concreto es avivada, donde crece y se hace más fuerte, donde eres más y más consciente de esa emoción, sí, ese es el campo.



DEVOTO: ¿Es necesario para todo el mundo permanecer con la forma física del Satguru todo el tiempo?

GURUJI: Sea o no necesario, no podemos permanecer porque existen otros deseos. De hecho, no es necesario.

DEVOTO: Al cabo de un tiempo, cuando la mente se concentra en la forma del *Satguru*, ¿acaso no fluye ese magnetismo incluso si él está muy lejos? Parece que, en algunos casos, hay un reconocimiento tan fuerte que una persona se puede ir a cualquier lugar sin sentir una pérdida del magnetismo.

GURUJI: En ese caso, ¡están en el campo magnético! Si realmente sientes que estás a muchos kilómetros de distancia, entonces estás lejos. Pero, si te das cuenta de que el magnetismo del guru está allí también, en realidad no te has alejado de él.

El problema no es si el magnetismo del Satguru se extiende hasta ese punto; es, más bien, si nosotros sentimos ese magnetismo. Si pones un imán y un trozo de hierro a una cierta distancia, la atracción magnética existe pero no lo acercará. Si los acercas más, el hierro será atraído. No es que antes no hubiera magnetismo sino que las otras atracciones eran tan grandes que el hierro era impulsado en sentido contrario. En el momento en que el hierro es atraído, experimenta el magnetismo. Eso es lo que el propio Baba dijo. Estuvo sentado doce años mirando a su Satguru, completamente concentrado en él. Decía que su guru siempre le amaba y protegía, estuviera donde estuviera. Y cuando su guru le pidió que se marchara, con esa consciencia, con esa experiencia, se marchó.



GURUJI: La atracción que el trozo de hierro tiene hacia el imán se experimenta como amor. El trozo de hierro ama al imán. Por eso siempre se acerca. Y el imán –incluso más que el hierro– también ama [al hierro]. Por eso lo atrae hacia sí. En realidad, es el imán el que atrae, el que es activo, aun cuando parece como si fuera el trozo de hierro el que está activo, porque se mueve hacia el imán y el imán está estático, no está haciendo nada. Pero el imán lo está moviendo. Así que es estáticamente dinámico.

Por eso creo que la forma en que Ramana describe a Arunachala como un imán es tan adecuada. Él solía llamar a Arunachala la colina magnética. “Un gran imán”, solía decir. Creo que es por eso que la llamaba imán. El modo en que atrae es similar a lo que sucede alrededor de Baba. Si tú también quieres volverte magnético, y experimentar esa armonía y deshacerte de tu desorden y entropía, entonces, tienes que ponerte en la órbita de un imán.

DEVOTO: ¿Es suficiente estar en la órbita o el hierro necesita tocar el imán?

GURUJI: Es suficiente. Estar en la órbita es suficiente. Él se ocupará de lo demás.

DEVOTO: Pero ¿debemos estar satisfechos con solo estar en la órbita, sin intentar tocarlo?

GURUJI: Si la insatisfacción es real, te acercarás más y más a una órbita cada vez más cercana. Al final, te fundirás con el sol, te volverás uno con él. Entonces no hay nada, no hay órbita en absoluto.



GURUJI: Ahora tienes cientos de atracciones en tu corazón, cientos de deseos, cientos de necesidades, como tú dices: “metas parciales, deseos pequeños, objetivos pequeños”. Nuestro corazón está lleno de estas moléculas pero están en conflicto entre ellas. Al entrar en contacto con el imán, lo que ocurre es que todas esas influencias se ordenan en perfecta armonía. No se pierde nada ni se añade nada, pero ¡tú ganas! ¡Te conviertes en imán! Consigues el poder del magnetismo. Todo está en perfecta armonía, en perfecta integración. Eso es Gracia.

El trozo de hierro no puede hacer nada por su cuenta, así es que necesita de un imán. Ese imán se llama Satguru. Baba es el imán. Todos somos trozos de hierro. Al pensar en él constantemente, al estar en contacto, al estar en su presencia, convertimos este trozo de

hierro en un imán, de manera plena, feliz y armoniosa.



Glosario

Arunachala: nombre de una montaña sagrada que se encuentra en Tiruvannamalai, Tamil Nadu, donde Guruji pasaba muchas temporadas. (aruna: dinámico, achala: estático.)

Baba: Sai Baba: (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en el pueblo de Shirdi, en el estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

Ramana Maharshi (1879-1950): Gran santo que vivió en Arunachala, Tamil Nadu, desde los 16 años -cuando se iluminó- y hasta su muerte.

sadhana: Práctica espiritual.

Satguru: Del sánscrito: sat = verdad y guru = maestro. Maestro verdadero, maestro espiritual iluminado que enseña desde su propia experiencia.

siddha: "ser realizado, completo". Se refiere a maestros que han trascendido el ego, y han alcanzado la iluminación



Voz de Guruji

